

Científicos españoles por el mundo, una nueva emigración altamente cualificada



Ampliar la formación en el extranjero con la idea de retornar

Una geóloga experta en glaciares, un biólogo que trabaja en la biotecnología para la mejora genética, una filóloga que intenta consolidarse como escritora o una especialista en políticas de género y desarrollo social son algunos de los perfiles de la nueva emigración. El denominador común de estos nuevos emigrantes es que parten hacia otros países con la idea de ampliar su formación y seguir desarrollando sus carreras con la intención de poder retornar a España en un futuro cercano, aunque algunos finalmente encuentran en estos nuevos destinos su lugar en el mundo.

Jóvenes en Argentina analizan la inserción laboral y el futuro del empleo



En un encuentro organizado por la Consejería de Empleo y Seguridad Social

Los días 15 y 22 de marzo una treintena de jóvenes españoles recibieron formación sobre temáticas relacionadas con las estrategias para la búsqueda laboral, la elaboración del currículum vitae y el entrenamiento para entrevistas exitosas. El II Encuentro de Jóvenes Españoles celebrado en Buenos Aires sirvió también para el intercambio de ideas sobre cómo potenciar el acceso de los jóvenes al mundo laboral.

La movilidad estudiantil y académica, una realidad impulsada por la globalización

Entre 2000 y 2015, el número de universitarios inscritos en instituciones fuera de sus países de origen se duplicó, pasando de 2 millones a casi 5 millones. Y se estima que el número total rebase los 8 millones para 2025, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). El primer destino elegido por los españoles cuando se trata de temas académicos es el Reino Unido, seguido de Alemania y Estados Unidos.

Coinciden en señalar que la única manera de frenar la fuga de cerebros sería aumentar la inversión pública

Investigadores y científicos españoles buscan en el extranjero su desarrollo profesional

• LEO VELLÉS • BUENOS AIRES • ARGENTINA

El nuevo milenio encontró a España atravesando una situación ya vivida a finales del siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX: la emigración de sus ciudadanos. Si bien este nuevo proceso es mucho menor cuantitativamente al original, en el que cientos de miles de españoles salieron al mundo en busca de una mejor vida por razones políticas o económicas, la diferencia principal con lo que sucede en la actualidad es que hoy el perfil de los emigrantes está compuesto en su gran mayoría por jóvenes con formación universitaria y altamente cualificados. Doctorados, licenciaturas y maestrías son comunes de encontrar en los currículos de estas personas.

El denominador común de estos nuevos emigrantes es que parten hacia otros países con la idea de ampliar su formación y seguir desarrollando sus carreras con la intención de poder retornar a España en un futuro cercano, aunque algunos finalmente encuentran en estos nuevos destinos su lugar en el mundo.

En lo que coinciden todos, es que esta 'fuga de cerebros' es una consecuencia directa de la merma en los presupuestos destinados a la investigación y el desarrollo que causó la crisis económica que afectó a España en los últimos años, y que hasta que no se revierta esta situación seguirán saliendo jóvenes al exterior en busca de mejores oportunidades, como lo demuestran los testimonios que cinco de ellos brindaron a **Nueva Emigración** desde Argentina.

Diez años en Buenos Aires

Sandra González Altea nació en Úbeda, Jaén, hace 43 años y vive en Argentina desde hace más de una década. Es licenciada en Derecho por la Universidad de Granada, doctora en 'Estudios Iberoamericanos: Realidad Política y Social' por la Universidad Complutense de Madrid, tiene una diplomatura en 'Estudios de las Mujeres y Políticas Sociales' por la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED), fue profesora en el Instituto Superior Joaquín V. González de Buenos Aires, donde impartió materias sobre educación sexual integral, y es docente en el Museo de la Mujer, lugar en el que ha dictado cursos de aula virtual sobre prostitución y trata de personas y sobre violencia política contra las mujeres.

Sandra se define orgullosamente como feminista militante y se ha formado para luchar por el empoderamiento de las mujeres y la defensa y puesta en valor de sus derechos. Desde hace siete años trabaja en el Ministerio de Infraestructura de la Provincia de Buenos Aires como 'Especialista en género y desarrollo social', en donde se encarga, entre otras tareas, de parti-



Sandra González Altea.



Lidia Ferri Hidalgo.

cipar en la formulación de los proyectos de urbanización de barrios vulnerables con financiamiento multilateral (particularmente proyectos financiados por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo), así como de articular con los actores políticos y sociales pertinentes para armar las acciones necesarias que mitiguen el impacto de las obras públicas en las condiciones de vida de la población (especialmente en el caso de que sea necesario el reasentamiento involuntario de hogares), todo ello con perspectiva de género.

Aunque reside en Argentina desde hace más de diez años, Sandra lleva ya casi quince años viviendo en el exterior: "Mi marcha al extranjero en realidad fue para aprender idiomas y conocer otras culturas", explica, y cuenta que antes de "dar el salto" a América Latina vivió en Bruselas durante cuatro años. "En ese momento no estaba en mi mente dedicar parte de mi carrera profesional al ámbito académico/ científico, aunque ya en esa época empecé a impartir talleres en el ámbito del tercer sector. La faceta académica se fue presentando de a poco sin que la buscara específicamente", añade.

"En cierto sentido, tengo una deuda personal con España para ver qué puede ofrecerme y qué puedo yo aportar hoy al desarrollo del país. El 'grosso' de mi educación la recibí allí y en la educación pública, ámbito que defiendo a ultranza. Así que siento que si es posible, si hay oportunidades allá para ello, es necesario que aporte mis capacidades en el lugar donde se invirtió en mi educación", señala Sandra González Altea.

En 2006 decidió irse a vivir un año a Perú con un proyecto financiado exclusivamente por ella para trabajar con el movimiento social de mujeres de comedores populares, con el objetivo de trabajar en su tesis doctoral, que consistió en un estudio comparativo entre Perú y Argentina sobre la organización de estos grupos y su consideración como actrices de cambio social.

Un año más tarde regresó a España, donde postuló y ganó una beca de investigación por dos años del Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación al Desarrollo, lo que la motivó a trasladarse a Buenos Aires para finalizar su tesis, ciudad en la que, además de desarrollar su labor docente, también se dedicó a dar talleres sobre cuestiones de género organizados por Fundación España en diversos centros culturales de la colectividad española.

A pesar de haber desarrollado prácticamente toda su carrera profesional en el exterior, la idea de regresar está presente en el futuro de Sandra, ya que cree que "es un gran desafío ver qué me puede suceder en España", si bien, a su entender, allí hay "una gran falta de recursos y políticas públicas para dedicar a la investigación, especialmente en áreas de humanidades".

En ese sentido, y a pesar de admitir que no cuenta con datos para afirmar si esta situación causó una emigración excesiva de profesionales de su ámbito, resalta que el mayor porcentaje de fondos públicos está destinado a la investigación en ciencia y tecnología, "pero es difícil que te financien estudios en ámbitos de letras y humanidades. Creo que es una falencia en nuestro país, y ahí es donde surge la necesidad de postular por becas y periodos de investigación en el exterior. Por ejemplo, sabemos que en países como Estados Unidos tanto las empresas privadas como las universidades destinan fondos a la investiga-

La geóloga madrileña Lidia Ferri, que lleva 12 años en la provincia de Mendoza, afirma que dentro de su campo profesional sí es notoria una importante emigración, sobre todo en los últimos cinco a diez años. Si bien siempre ronda por su cabeza la idea de retornar a España, sobre todo por cuestiones familiares, señala que “el trabajo tira bastante” por lo que la vuelta definitiva aún no está en los planes cercanos. “Por suerte puedo viajar todos los años para pasar un tiempo con mi familia y amigos”, añade

ción y absorben la ‘fuga de cerebros’ de las investigadoras y los investigadores de otros países”, explica, y subraya que España debería apuntar también a ese objetivo.

Además de una mayor inversión presupuestaria en investigación y desarrollo que incluya todas las áreas de conocimiento, Sandra está convencida de que otra manera de evitar la emigración de jóvenes profesionales es la mejora de las condiciones de trabajo, tanto para los docentes como para los investigadores: “Creo que es la única forma posible de paliar la salida de jóvenes científicos e investigadores; después, dependerá de los objetivos concretos de cada persona”, asegura.

Al ser consultada sobre qué ventajas para su ámbito profesional existen en el exterior respecto a España, aclara que le cuesta responder ya que desarrolló la mayor parte de su carrera en el extranjero: “En cierto sentido, tengo una deuda personal con España para ver qué puede ofrecerme y qué puedo yo aportar hoy al desarrollo del país. El ‘grosso’ de mi educación la recibí allí y en la educación pública, ámbito que definiendo a ultranza. Así que siento que si es posible, si hay oportunidades allá para

ello, es necesario que aporte mis capacidades en el lugar donde se invirtió en mi educación”.

Para Sandra, la experiencia de vivir en el exterior ha significado un aprendizaje y un crecimiento enorme, tanto en lo profesional como en lo personal. “Pienso que en todos los lugares hay obstáculos y oportunidades. En mi caso particular, ha sido una cuestión de ver qué necesitaba en cada etapa de mi vida, salir a buscarlo, ver las oportunidades que se presentaban y aprovecharlas para seguir creciendo. Aunque reconozco que me cuesta un poco verme en un lugar durante un periodo largo de tiempo. Soy bastante nómada y no descarto trabajar y vivir en otros países”, concluye.

Estudiando el impacto climático en los glaciares

La madrileña Lidia Ferri Hidalgo, de 38 años, se licenció en geología en la Universidad Complutense de Madrid en 2003 y está trabajando en la provincia argentina de Mendoza desde hace 12 años, donde se desempeña actualmente como profesional del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) -equiva-



Lidia Ferri en el glaciar Agua Negra en la provincia de San Juan.

lente al Consejo Superior de Investigaciones Científicas en España- como parte del grupo que está realizando el Inventario Nacional de Glaciares (<http://www.glaciare-sargentinos.gob.ar/>) en el Instituto Argentino de Nivología, Glaciología y Ciencias Ambientales (lanigla), equipo con el que han relevado más de 16.000 glaciares a lo largo de toda la Cordillera de los Andes a partir de sensores remotos y también con trabajo de campo.

Según cuenta, al terminar sus estudios las salidas laborales en España en el campo de la geología no eran muchas, y las pocas que existían estaban acotadas a un solo campo de trabajo, por lo que no dudó en trasladarse a Mendoza en 2005 luego de

obtener una beca de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica de Argentina (Foncyt) cuyo tema específico era el impacto del cambio climático en los glaciares de los Andes mendocinos.

Lo que en un principio era para Lidia un viaje por un plazo de tres años se extendió hasta el día de hoy. Si bien siempre ronda por su cabeza la idea de retornar a España, sobre todo por cuestiones familiares, señala que “el trabajo tira bastante y más teniendo ya un cargo fijo en el Conicet”, por lo que la vuelta definitiva aún no está en los planes cercanos. “Por suerte puedo viajar todos los años para pasar un tiempo con mi familia y amigos”, añade.

...

Un joven salmantino dedicado a la biotecnología aplicada a la mejora genética

Para lograr su objetivo de conseguir una plaza de investigador en España, José Javier Regalado González tuvo que tomar el camino de la emigración como una etapa necesaria e ineludible. Este joven de 33 años nacido en Salamanca tiene un Doctorado en Biología por la Universidad de Málaga y está haciendo su postdoctorado en Argentina, donde trabaja actualmente como docente auxiliar y jefe de trabajos prácticos en la facultad de Ciencias Exactas de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

José cuenta que una dificultad que encuentran los investigadores y científicos recién recibidos en España es la escasa cantidad de plazas disponibles para desarrollar su carrera, algo que, cuenta, es un problema a nivel europeo en general: “En Europa, para conseguir una plaza de investigador se valoran muchísimo las prácticas en el extranjero, hasta tal punto que son casi obligatorias, porque es muy difícil conseguir una sin haber hecho una estadía de dos años mínimo en el exterior”.

Luego de obtener una beca de excelencia de la Junta de Andalucía y de finalizar un contrato de un año en un laboratorio en el que concluyó su tesis doctoral, José empezó a buscar distintos laboratorios en el exterior para realizar una estancia postdoctoral, logrando finalmente una beca en el Conicet de Argentina, país al que llegó hace tres años.

José, que se dedica a la biotecnología aplicada a la mejora genética y se especializa en el cultivo de tejidos para la obtención de variedades transgénicas, ha conseguido una plaza como científico asistente en el Conicet, pero para tomar posición de la misma es necesario que obtenga la ciudadanía argentina, la cual está tramitando en la actualidad; sin embargo, afirma que en caso de que

aprueben alguna de las becas que pidió en España o Portugal, retornaría inmediatamente a Europa.

“Mi idea es volver a España para trabajar allí, pero en este momento es muy complicado retornar a Europa en general porque hay muy poca financiación para investigación y una competitividad muy alta, por lo que es muy difícil conseguir una plaza de investigador o profesor de alguna universidad”, explica.

Esa es una de las razones, señala, por la que muchos jóvenes investigadores y científicos han dejado España en los últimos años para continuar sus carreras en el exterior: “Además de que es prácticamente obligatorio salir al extranjero luego de acabar tu tesis, el problema es que luego no se está promoviendo el retorno porque la inversión en ciencia e investigación ha bajado a cifras mínimas, tanto a nivel de Gobierno central como de comunidades autónomas, y todo lo que se avanzó entre el 2000 y el 2009 se ha retrasado en los últimos tiempos. Por ejemplo, en la actualidad muchas de las plazas que corresponderían para reemplazar a los profesores universitarios que se jubilan no son renovadas, y lo mismo sucede en el CSIC y en otros organismos de investigación”.

A pesar de que con el cambio de Gobierno se ha reducido la inversión en ciencia y tecnología en Argentina, José admite que aún sigue siendo “relativamente sencillo” conseguir una plaza de investigador en el Conicet, aunque aclara que, por otra parte, los presupuestos e infraestructuras de los laboratorios son mínimos. “Aquí hay trabajo pero luego las condiciones son bastante peores que en España o en Europa”, agrega.

Consciente de que su paso por Argentina es sólo temporal y una escala necesaria para seguir avanzando en



José Javier Regalado González.

su carrera profesional, José señala que la situación de la nueva emigración respecto a la de aquellos que tuvieron que dejar España durante la primera mitad del siglo XX “es, en cierta medida, privilegiada porque venimos con una formación académica y no tenemos el perfil de otro tipo de emigrantes. En general, si vienes de Europa y tienes una formación universitaria, no es una mala experiencia”.

• • •

Lidia afirma que dentro de su campo profesional sí es notoria una importante emigración, sobre todo en los últimos cinco a diez años. Al vivir en Mendoza, pudo comprobar esta realidad tanto en Argentina como en Chile, países separados por la Cordillera de los Andes. En el caso de Chile, explica, ha conocido a muchos españoles que han ido a trabajar a empresas privadas, ya que los profesionales allí son muy bien pagados, mientras que en Argentina, donde está más vinculada al ámbito científico, también ha tomado contacto con numerosos compatriotas que han obtenido una beca para realizar sus doctorados en temáticas muy diversas.

Al trazar diferencias entre el apoyo estatal al desarrollo de la ciencia y la investigación entre Argentina y España, Lidia resalta que cuando llegó al país austral se encontró con un Estado que apostaba fuertemente por el crecimiento del Conicet, otorgando numerosas becas doctorales y fomentando el crecimiento de los proyectos de investigación, lo que posibilitó no solamente el retorno de muchos profesionales argentinos que habían emigrado a diversos países durante los últimos años del siglo pasado, sino también la apertura de puertas para científicos e investigadores provenientes de otros países, entre ellos España.

Este panorama fue fundamental para que tanto extranjeros como nativos pudieran investigar y trabajar en diversas temáticas, “cosa que no se podía hacer en otros lados debido a los recortes en ciencia e investigación, como es el caso de España”.

Sin embargo, señala que la situación ha empeorado notablemente con el cambio de Gobierno que tuvo lugar en Argentina en diciembre de 2015, y que desde entonces “se ha achicado el presupuesto para ciencia y toda la gente que se formó y realizó su carrera de doctorado aquí probablemente tendrá que empezar a buscar trabajo en otros lados”.

De sus palabras se desprende que para que en España la emigración de profesionales de la ciencia y la investigación se atenúe deben promoverse unas políticas públicas similares a las que se vivieron en Argentina en los primeros años del nuevo



Violeta Serrano García. Foto de Magdalena Siedlecki.

“A mí Argentina me dio todo lo que soy hoy y la decisión de irme fue la mejor que tomé en mi vida, aunque también me cambió para siempre y de eso no hay retorno, con todo lo bueno y lo malo que esta verdad contiene. Sobre todo, la Argentina me enseñó a luchar, a caer y a levantarme”, afirma Violeta Serrano

milenio: “El Estado debe fomentar e invertir en investigación y educación pública, pilares fundamentales para el desarrollo y el crecimiento de un país”, resume.

Hacerse un hueco en el mundo de las letras

Violeta Serrano García nació el 17 de abril de 1988 en Astorga, una ciudad de no más de 13.000 habitantes ubicada en la provincia de León. “Tengo demasiados títulos, como muchas personas de mi generación”, se presenta. Es licenciada en Filología Hispánica, Filología Francesa y Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, todas por la Universidad Autónoma de Barcelona, que en las tres licenciaturas le otorgó el Premio Extraordinario de Titulación al mérito académico, y un Máster en

Creación Literaria por la Barcelona School of Management-Universitat Pompeu Fabra, “aunque eso no supuso tener ningún trabajo asegurado en España, como se puede comprobar en mi caso”.

A los 25 años decidió emigrar. Llegó a Buenos Aires el 15 de junio de 2013, “en donde aprendí a hacer de lo que había aprendido una profesión, un oficio, y a buscarme la vida para darle algún sentido económico a tanto título en letras para lograr vivir con dignidad en un país en el que, además, la formación en mi área es de una calidad espectacular”.

En la capital argentina se dedica, fundamentalmente, a codirigir el posgrado Escrituras: creatividad humana y comunicación en la Facultad Latinoamericana de

Ciencias Sociales (<http://flasco.org.ar/formacion-academica/escrituras-creatividad-humana-y-comunicacion/>), que fundó junto al doctor del Conicet Carlos Skliar, en donde coordina “un equipo de profesores maravilloso y en el que trabajo con una cantidad increíble de alumnos y alumnas que no para de crecer año a año; ya vamos por la séptima edición y esperamos seguir con esta propuesta durante mucho tiempo, dada la cálida recepción que tiene”.

Más allá de su labor docente, se dedica a escribir y escribir: ensayo, narrativa, poesía... también periodismo cultural, “que, pienso, es otra forma de arte cuando está bien hecho”. Además, es directora de la revista continuidaddeloslibros.com (<http://continuidaddeloslibros.com>), que fue declarada sitio de interés cultural por el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, a través de la Ley de Mecenas.

“Y pienso, pienso demasiado y siempre estoy buscando nuevos desafíos para que la sociedad ponga en la literatura el interés que merece: no somos nada si no comprendemos para qué evolucionamos y de

Especializarse en psicoterapia familiar

Iker Louzao Rojas nació en Barakaldo, País Vasco, hace 33 años y vivió ocho años en Madrid antes de viajar a Buenos Aires, ciudad a la que llegó hace tres meses para participar de un programa de formación en psicoterapia psicoanalítica de estructura multifamiliar en la Fundación María Elisa Miire como parte de la formación de médico psiquiatra (es residente de cuarto año en el H. U. La Paz de Madrid).

Licenciado en Psicología por la Universidad de Deusto (Bilbao) y en Medicina por la Universidad Autónoma de Madrid, con varios postgrados en psicoterapia y psicopedagogía, cuenta que a pesar de que su especialización es bastante popular en España, allí no encontró programas específicos de formación como el que está llevando a cabo en Buenos Aires, pero que una vez terminado retornará a España, “al menos para terminar la residencia de psiquiatría hasta junio de 2018. Después no sé si me volveré a ir, pero es una opción”.

Iker señala que una de las causas de que se produzca en España una importante emigración de profesionales altamente cualificados se debe a la precariedad laboral, tanto en lo que refiere a las condiciones de trabajo como a las salariales, “que no suelen corresponderse con el nivel de formación que tenemos y, por lo tanto, preferimos marcharnos para vivir de acuerdo a lo que nos ha costado llegar hasta aquí. En el extranjero, en general, hay mejores condiciones de trabajo y salario correspondiente a nuestro nivel de capacitación”, aunque vuelve a aclarar que, en su caso, está en Buenos Aires porque dentro de su formación no hay en España ningún otro programa específico como el que encontró allí.

Al igual que lo expresado en todos los testimonios anteriores, Iker concuerda en que hay sólo un camino para evitar esta nueva emigración: aumentar el presupuesto en investigación y docencia de posgrado y mejorar las posibilidades de simultanear formación y trabajo.



Iker Louzao Rojas.

qué forma sería óptimo hacerlo para que el desarrollo no sea contraproducente para nuestra felicidad como seres humanos. Comprender eso es esencial y, dentro de poco, será un tesoro: ninguna máquina podrá sustituir el valor del conocimiento y de la capacidad crítica para no sentirnos perdidos en medio de esta vorágine”, subraya.

Luego de haber finalizado en 2013 tres licenciaturas y una maestría, Violeta sentía que todas las puertas estaban cerradas en España y que, aunque tal vez pudiera encontrar algún trabajo, allí no podría desarrollar todo su potencial profesional: “Pensé hacia dónde dirigirme y, puesto que mi herramienta fundamental son las palabras, lo idóneo era acudir a un país en el que se hablase mi lengua. Dudé entre México y Argentina, por ser dos países donde la cultura es parte fundamental de la identidad, y finalmente me decidí por la ciudad de Buenos Aires, donde sólo conocía a una persona, y poco”.

Violeta subraya que en menos de cinco años, Argentina le dio todas las oportunidades que España le negaba. Además de poner en marcha el posgrado y la revista digital, ha colaborado con los principales suplementos culturales de los diarios argentinos Perfil, La Nación y Página/12 y publicó su primer libro, ‘Camino de ida’, que posteriormente fue recomendado en España por figuras como Antonio Gamoneda o Enrique Vila-Matas.

La difícil elección de volver al país de origen o permanecer en el país de acogida revolotea siempre por la cabeza de Violeta. “Creo que todos los emigrantes viven con esa duda constante. Quizás no es consciente, pero en el fondo está. En este momento estoy pasando un tiempo en Madrid: de alguna manera vivo entre ambos continentes. Y extraño los dos lados del



Violeta Serrano presentando Camino de ida en España con Antonio Gamoneda.

charco: cuando estoy en España, extraño Argentina y cuando estoy en Argentina, extraño España”.

Violeta está de acuerdo en que hay una excesiva emigración de profesionales españoles, la achaca a que las condiciones laborales en España “son bastante lamentables”, y asegura: “No es un país que se preocupe por retener su talento, más bien todo lo contrario. España apenas fomenta la creatividad, las redes, la innovación, tal vez porque los últimos Gobiernos basan su poder en ese estancamiento social y cultural”.

En cambio, en Argentina encontró “aire fresco, personas que no esperan que vengas a ofrecerles algo para empezar a hacer lo que consideran útil y necesario no sólo para ganarse la vida, sino para hacer de su trabajo una pasión, una forma de estar en el mundo y, al mismo tiempo, mejorar su entorno. Argentina es un ejemplo maravi-

lloso de esto y yo sólo puedo agradecer, insisto, lo mucho que he aprendido del espíritu valiente y trabajador de la mayoría de sus habitantes”.

“¿Qué puedo decir? -continúa-. A mí Argentina me dio todo lo que soy hoy y la decisión de irme fue la mejor que tomé en mi vida, aunque también me cambió para siempre y de eso no hay retorno, con todo lo bueno y lo malo que esta verdad contiene. Sobre todo, la Argentina me enseñó a luchar, a caer y a levantarme. No fue nada fácil para una mujer de mi edad, nacida en el 88 en España, que había vivido con tranquilidad en un pueblo de León toda su vida, sin mayores sobresaltos, llegar a una ciudad tan inmensa e intensa como Buenos Aires y empezar a abrirme camino de la nada. No tenía papeles para trabajar, ni siquiera, así que, como todo extranjero ilegal, tuve que aceptar trabajos precarios pa-

ra obtener esa legalidad. Pero justamente de esa dificultad salió la fortaleza para lograr lo impensable y superar mis propias expectativas: Argentina es hoy mi país tanto como lo es España. Y como todo emigrante sabe, vivo dividida entre esos dos amores que son, por supuesto, difíciles”.

Por otra parte, para Violeta, los problemas que enfrenta España son comunes a “un momento realmente complejo a nivel global. Estamos entrando en una nueva era que aún no comprendemos, viendo que las cosas tal y como eran antes ya no funcionan y hay que cambiarlas, pero nadie encuentra la fórmula mágica. Estamos, creo, en un periodo de prueba en muchos ámbitos. Diría entonces que en un momento tan complejo lo que es realmente necesario es que los responsables del sostenimiento de la democracia sean verdaderos profesionales que sepan estar a la altura del tremendo desafío global que estamos atravesando: necesitamos a las personas más preparadas y con los mejores talentos para comprender de manera integral los cambios, las necesidades y plantear soluciones eficaces a corto, mediano y largo plazo”.

Esa responsabilidad, afirma, es de todos: no sólo de los representantes políticos y los dueños de los grandes grupos empresariales, “que tienen hoy más poder que cualquier parlamento”, sino también de “las personas anónimas que ocupan el grueso de nuestras sociedades; es importante valorar la fuerza de las movilizaciones y la resistencia a dejarnos llevar por la ola del ‘acepto porque es lo que hay’. La crisis en Europa, dicen, terminó y nos estamos recuperando: pienso que hubo sectores que se recuperaron, es cierto, pero en el caso de España, la clase media se está pulverizando y esto es gravísimo”.

Inserción laboral y el futuro del trabajo, temas del II Encuentro de Jóvenes Españoles en Argentina

● L. V. ● BUENOS AIRES ● ARGENTINA

En el marco de las actividades que el Gobierno de España impulsa en beneficio de su ciudadanía residente en el exterior, la Consejería de Empleo y Seguridad Social en Buenos Aires acogió, los días 15 y 22 de marzo, la segunda edición del Encuentro de Jóvenes Españoles que, con la colaboración de la consultora Adecco, tuvo como objetivo capacitarlos sobre inserción laboral y el futuro del trabajo.

Durante ambas jornadas, que contaron también con la organización de Fundación España y reunieron a una treintena de jóvenes españoles, profesionales de Adecco instruyeron a los presentes en temáticas relacionadas a las estrategias para la búsqueda laboral, el armado de currículum vitae y el entrenamiento para entrevistas exitosas, generándose asimismo un interesante debate e intercambio de ideas para potenciar el acceso de los jóvenes al mundo laboral y profesional.

De esta manera, los jóvenes fueron inte-



El consejero de Empleo y Seguridad Social de España en Argentina, José Luis Mira, se dirige a los participantes en el encuentro.

riorizados, el jueves 15, sobre cuestiones como dónde encontrar a los reclutadores de personal, qué priorizan estos reclutadores y

cuáles son las herramientas para la correcta realización de un currículum vitae acorde al mercado laboral actual, mientras que una

semana más tarde les brindaron consejos para realizar una entrevista laboral exitosa, abordando el aprendizaje sobre habilidades personales y el desarrollo de la empatía.

Los jóvenes fueron recibidos por el consejero de Empleo y Seguridad Social y presidente ejecutivo de Fundación España, José Luis Mira Lema, quien en sus palabras de bienvenida transmitió la voluntad del Gobierno español, a través de la Consejería, de trabajar por una mejor inserción laboral de las nuevas generaciones de españoles residentes en Argentina.

En ese sentido, remarcó el papel de la institución que dirige como punto de contacto de los jóvenes españoles con toda la colectividad de emigrantes, incluidas las empresas de capital español presentes en el país austral.

Además, Mira Lema recordó la importancia que tienen los jóvenes en la vida social de las asociaciones españolas en la Argentina y la relevancia que el contacto con estos centros puede tener para su vida personal y profesional.

México y España mantienen una intensa relación en el ámbito universitario que facilita los intercambios

La movilidad estudiantil y académica, una realidad impulsada por la globalización

• BEGOÑA AYUSO • CIUDAD DE MÉXICO

Vivir en otro país, es una de las experiencias más enriquecedoras en la vida, especialmente cuando se enmarca en el ámbito académico, ya sea como estudiante, profesor o investigador. Gracias a las oportunidades y facilidades que existen actualmente en el mundo para obtener información y desplazarse, así como a los miles de programas y convenios internacionales que se firman entre los países, la movilidad académica es un fenómeno que crece día con día.

Entre 2000 y 2015, el número de universitarios inscritos en instituciones fuera de sus países de origen se duplicó, pasando de 2 millones a casi 5 millones. Y se estima que el número total rebasa los 8 millones para 2025, según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE).

Cabe resaltar que la internacionalización va mucho más allá de la movilidad estudiantil. Incluye los intercambios de académicos, los campus universitarios y centros de investigación en el extranjero, los llamados “núcleos de educación superior”, las carreras compartidas entre instituciones, los cursos en línea, y la presencia internacional de empresas educativas con fines de lucro. Juntos, constituyen un nuevo paradigma en la educación superior, que es un claro reflejo del proceso de globalización.

De acuerdo al Instituto de Estadística de la Unesco, las principales razones que llevan a los estudiantes a desplazarse con el fin de cursar estudios son: que en sus países de origen carecen de las mismas oportunidades; que buscan ampliar su horizonte cultural e intelectual; que desean pertenecer a instituciones académicas de gran renombre. Además, hay países que tratan de atraer y retener a los inmigrantes altamente cualificados mediante la simplificación de los trámites de entrada y residencia en su territorio.

En términos históricos, hay pautas específicas de circulación de estudiantes. Esta movilidad se relaciona con la proximidad, las lenguas comunes y otros nexos resultantes del pasado colonial o de vínculos políticos actuales. Una tendencia novedosa es que los alumnos que van a cursar estudios al extranjero están ampliando el abanico de opciones. En 1999, uno de cada cuatro viajaba a Estados Unidos, mientras que en 2007 sólo lo hizo uno de cada cinco. Los nuevos destinos preferidos son: Australia, Canadá, Francia, Italia, Japón y Sudáfrica. También China, República de Corea y Nueva Zelanda.

En el grupo de los países emisores, China envía el mayor número de estudiantes al extranjero. Le siguen: India, República de Corea, Alemania, Japón, Francia, Estados Unidos, Malasia, Canadá y la Federación de Rusia. En conjun-



Asun Andreu Soler en el cráter El Elegante en la Reserva de la Biosfera El Pinacate, en Sonora.

Asun Andreu, de Orihuela (Alicante), tiene 48 años y lleva en México ocho. Es doctora en Biología y vino a hacer un postdoctorado en la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC). Ella misma explica que se trasladó al extranjero para desarrollar su carrera académica porque “en España siempre han aconsejado hacer el postdoctorado en un lugar diferente al que hiciste el doctorado y, si es en el extranjero, mejor”

to, estos 10 países representan 38% del total. Entre los países anfitriones, Estados Unidos ocupa el primer lugar, ya que acoge a la mayoría de estudiantes (21%), seguido del Reino Unido, Francia, Australia, Alemania, Japón, Canadá, Sudáfrica, la Federación de Rusia e Italia, en ese orden. Estos 10 países acogen al 71% de los alumnos viajeros. España ocupa el lugar 16, con 56.000 estudiantes extranjeros.

En cuanto a la materia de interés, en 2007 casi uno de cada cuatro alumnos trashumantes (23%) estaba matriculado en ciencias empresariales y de la administración. Las ciencias son el segundo sector en popularidad, pues atraen a 15% de los alumnos. En la lista continúan: ingeniería, industria y construcción, artes y humanidades.

Un dato a destacar es que el número de mujeres que van a cursar estudios en el

extranjero ha aumentado considerablemente en los últimos años.

De ida y vuelta

El primer destino elegido por los españoles cuando se trata de temas académicos es el Reino Unido, seguido de Alemania y Estados Unidos. Aunque la mayoría elige un destino europeo, por razones prácticas, en los últimos años se ha registrado un aumento en el número de españoles que viajan a México, por razones académicas, ya sea como estudiantes (la mayoría de un postgrado), docentes o investigadores.

Fructífera relación

En 2017, España y México celebraron 40 años del restablecimiento de las relaciones diplomáticas. La educación ha tenido mucho que ver con esta larga y

fructífera relación entre los dos países. Pero esta historia común en lo académico no se remonta solo a cuatro décadas, sino a cuatro siglos. En 1551 se fundó la Universidad de México a imagen y semejanza de las universidades españolas. Esa universidad fue el antecedente directo de la actual Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la institución educativa más grande de Iberoamérica. Sin olvidar, El Colegio de México (Colmex), denominado en sus inicios la Casa de España en México, refugio de intelectuales españoles y un referente indiscutible en el ámbito cultural de este país.

En 2015, España tramitó alrededor de 10.000 visados de estudios a ciudadanos mexicanos, llegando a 40.000 en el último lustro, constituyéndose así, junto a Estados Unidos, en el principal destino de los estudiantes mexicanos. Paralelamente, México ha recibido a cientos de docentes e investigadores españoles, lo cual ha dado como resultado la creación de la Red de Científicos Españoles en México (Recemex) en 2015, bajo el auspicio de la Embajada de España.

Por su parte, las universidades mexicanas y españolas están vinculadas mediante múltiples acuerdos bilaterales de cooperación y proyectos conjuntos de investigación. Existen numerosos programas de becas que apoyan la movilidad académica

entre ambos países. Esta movilidad de talento ha sido un instrumento de gran valor, pues ha generado un impacto positivo en la economía, la ciencia y la cultura, en donde todos ganan.

Hoy en día, en México hay dos centros de convenio directo con el sistema educativo español: el Colegio Madrid en la Ciudad de México y el Colegio Cristóbal Colón en Veracruz. El Colegio Madrid es la primera institución educativa mexicana en firmar un convenio con el Ministerio de Educación para integrarse a la red de centros españoles en el exterior. Entró plenamente en vigor al inicio del curso escolar 2008/09.

Es particularmente relevante por el origen del colegio, fundado por el exilio republicano español con base en las ideas de Francisco Giner de los Ríos, Bartolomé Cossío y otros liberales españoles de fines del siglo XIX y principios del XX, adscritos a la tradición de la Institución Libre de Enseñanza. En el año 2010/11, se sumó el Colegio Cristóbal Colón Hispanoveracruzano, el cual se encuentra en la ciudad de Veracruz, fue creado en 1944 y constituyó la primera escuela primaria para varones del puerto.

Por su parte, la Universidad Nacional de México (UNAM), que sin duda es la mayor receptora de estudiantes y personal docente de extranjeros, mantiene diferentes convenios con 19 universidades españolas.

Paso a paso

Lo primero es el tema legal. De acuerdo a la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, un español que viene a estudiar a este país, y va a permanecer menos de 180 días, no necesita tramitar un visado de estudios. Basta con presentar en el puerto de entrada una carta de invitación o de aceptación de alguna institución perteneciente al Sistema Educativo Nacional para realizar cursos, estudios o proyectos de investigación o de formación por la temporalidad máxima mencionada. Sin embargo, si los planes de estudio rebasan este tiempo, entonces sí se requiere tramitar un visado especial.

Lo siguiente es la homologación de los estudios realizados, esto, supone el reconocimiento del grado académico de que se trate, lo permite continuar los estudios en el nuevo país. En este sentido, la Dirección General de Acreditación, Incorporación y Revalidación, de la Secretaría de Educación Pública (SEP) es la entidad competente en el nivel federal para la homologación o revalidación de títulos. La Dirección General publica un tríptico informativo con indicaciones sobre la documentación que debe presentar el solicitante y el lugar en el que debe presentar esa documentación.

Aprovechando las oportunidades

Alberto Vargas, tiene 31 años, es de Barcelona y lleva cuatro años en México. "Me vine porque mi esposa es mexicana y después de perder mi empleo en Barcelona decidimos probar suerte en este lado. Vivimos en Cuernavaca porque de aquí es su familia y es una ciudad tranquila y muy agradable", cuenta.



Alberto Vargas.

El primer destino elegido por los españoles cuando se trata de temas académicos es el Reino Unido, seguido de Alemania y Estados Unidos. Aunque la mayoría elige un destino europeo, por razones prácticas, en los últimos años se ha registrado un aumento en el número de españoles que viajan a México, por razones académicas, ya sea como estudiantes (la mayoría de un postgrado), docentes o investigadores

En su lugar de origen, estudió un Ciclo Formativo de Grado Superior en Sistemas de Telecomunicaciones e Informáticos. En su caso, el motivo para trasladarse a vivir al extranjero, no fue específicamente por motivos escolares. "La oportunidad y la idea surgió repentinamente y ante la necesidad de administrar eficientemente un negocio propio, decidí estudiar una licenciatura en Administración de Empresas", explica Alberto Vargas, mientras aclara que en sus planes no está regresar a España en el mediano plazo.

Para Alberto Vargas "es realmente triste observar cómo ha cambiado el panorama en 10 años, todo el dinero público invertido en la formación de investigadores está siendo aprovechado por otros países que afortunadamente les ofrecen la posibilidad a los investigadores de desarrollar su carrera profesional". En su opinión la falta de interés en la investigación se debe a que habitualmente sus frutos son a medio y largo plazo.

Este joven barcelonés considera que "en México existe una oportunidad inmensa para la creación de negocios, y no hablo de constituir una gran empresa, sino de abrir cualquier tipo de tienda, restaurante o taller. En 48 horas puedes abrir tu negocio, sin tanta burocracia y con una inversión económica mucho menor".

Comprometida con su profesión

Asun Andreu Soler, de Orihuela, Alicante, tiene 48 años y lleva en México ocho. Es doctora en Biología y vino a hacer un postdoctorado en la Facultad de Ciencias de la Universidad Autónoma de Baja California (UABC).

"Como docente me ha ido relativamente bien, sin mencionar que en la UABC jamás he podido ser de plantilla por ser mayor de 40 años (una política de la UABC es no contratar a mayores de 40). A mí me contrataron cuando cumplí 41 años, pero como profesor ordinario de asignatura (no a tiempo completo). Lo mejor de ser docente: los estudiantes. Si bien la mayoría no tienen un buen nivel cuando llegan a la universidad, es muy gratificante ver cómo se van superando poco a poco".

Asun Andreu se trasladó al extranjero para desarrollar su carrera académica porque "en España siempre han aconsejado hacer el postdoctorado en un lugar diferente al que hiciste el doctorado y, si es en el extranjero, mejor".

Sobre la posibilidad de volver a España lo tiene, por ahora, bastante claro: "No creo que regrese". Al mismo tiempo considera que hay una excesiva emigración de profesionales de la investigación españoles hacia el extranjero y que se debe a que "el Gobierno cada vez destina menos recursos a, entre otros, la investigación".

Divulgar y exponer el trabajo desarrollado por la comunidad de profesionales de la ciencia y la tecnología españoles en EE.UU.

• REDACCIÓN • NUEVA YORK

El incremento del número de científicos e investigadores españoles que han decidido desarrollar sus carreras profesionales en el extranjero ha provocado la aparición de una serie de asociaciones cuyo objetivo es ofrecer atención y servir de punto de encuentro para este colectivo.

Una de esas entidades es Españoles Científicos en USA (Ecusa). Se trata de una organización sin ánimo de lucro para profesionales de la ciencia y la tecnología con afinidad por España que residen en Estados Unidos y que fue creada en 2014 por voluntarios. Su misión es promover el papel de la ciencia, tecnología y sus profesionales en la sociedad. Ecusa no está afiliada con ningún partido político o ideología y está constituida como asociación apartidista, según se indica en su web (www.ecusa.es).

La misión de esta entidad es "promover el papel de la ciencia, la tecnología y sus profesionales en nuestra sociedad". Ecusa pretende divulgar y exponer el trabajo de alto impacto desarrollado por la comunidad de profesionales de la ciencia y la tecnología españoles en EE.UU, ampliar sus oportunidades profesionales, la movilidad y su integración en las comunidades locales. También aspira a educar, inspirar y formar las nuevas generaciones de científicos e innovadores.

Sus principales objetivos son establecer una red de científicos españoles en Estados Unidos para facilitar la integración de los recién llegados, el intercambio de experiencias e ideas y la interacción entre disciplinas y con áreas profesionales relacionadas, incluyendo al sector público y privado.

La asociación cuenta actualmente con cinco capítulos en Boston, California, Midwest, Nueva York y Washington D. C.

Otro de sus objetivos es aumentar la percepción social de la ciencia y la tecnología, la investigación y el desarrollo, a través de la organización de actividades y eventos que reúnan a científicos y la comunidad.

Asimismo se ha propuesto crear un organismo para científicos que sirva como punto de contacto para instituciones americanas y españolas, públicas y privadas, así como los medios sociales y de comunicación, que busquen asesoramiento o información en temas de ciencia, tecnología e investigación y desarrollo.

La entidad está presidida por Cristina Vázquez Mateo y a lo largo del año desarrolla variadas actividades y además cuenta con el apoyo de diversas entidades españolas, tanto públicas como privadas.

Este programa piloto está organizado por la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología

‘Embajadores para la Ciencia’ junta a científicos y diplomáticos en Londres

● REDACCIÓN ● LONDRES ● REINO UNIDO

El pasado 22 de febrero se puso broche final a la 2ª edición de ‘Embajadores para la Ciencia’, en la Embajada de España en Londres. Cada pareja, formada por un científico y un diplomático o consejero sectorial, compartió su experiencia y lo que habían aprendido con el intercambio.

Presentó el coloquio Lorenzo Melchor, coordinador científico de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (Fecyt) de la Embajada de España en Londres, destacando el principal objetivo de ‘Embajadores para la Ciencia’: acercar la Administración pública y el mundo científico para un mejor entendimiento mutuo y para que la ciencia pueda influir en la gestión pública.

El ministro consejero de la Embajada de España en Londres José María Fernández López de Turiso, filólogo de formación, reconoció que le sorprendió mucho todo lo que aprendió sobre nanociencia de su compañera Irene de Lázaro del Rey, investigadora postdoctoral de la Universidad de Manchester, que no pudo asistir a la sesión de cierre. También destacó el “enorme talento y reputación” de los científicos españoles en el Reino Unido.

Por su parte, Miguel Oliveros Torres, consejero para Asuntos Culturales y Científicos de la Embajada de España, describió a su pareja científica, el profesor en bioingeniería de la Universidad de Warwick Alfonso Jaramillo, como alguien que tiene una “grandísima vocación científica y espíritu humanista que es el que acompaña a los grandes artistas”. Miguel también comentó que Alfonso, que tampoco pudo acudir a esta última sesión, alabó durante su visita a la Embajada el funcionamiento de la misma y cómo se fomentan las relaciones entre países.

Otra pareja fue la formada por María Cruz-Guzmán Flores, primera consejera de la Embajada de España, y José Vicente Torres Pérez, investigador postdoctoral de la Queen Mary University London. José Vicente describió la diplomacia científica como “una herramienta de arranque para las relaciones diplomáticas”, mientras que María destacó el método científico como algo “interesante para aplicar, de manera ocasional, a su trabajo como diplomática”.

Diplomacia científica y Cáncer

Más tarde, fue el turno del coordinador científico Lorenzo Melchor y del investigador posdoctoral en MRC Institute of Genetics and Molecular Medicine (IGMM) de Edimburgo, Carlos Martínez Pérez. Lorenzo



Una de las intervenciones.

reconoció el importante “desarrollo científico reciente en Escocia” y agradeció el alto contenido científico de la visita, mientras que Carlos valoró que “las habilidades que se adquieren durante un doctorado pueden tener un impacto claro más allá del laboratorio”.

Promoción de la ciencia que se hace en España

José Ramón del Valle Portillo, consejero comercial de la Oficina Económica y Comercial de la Embajada de España, fue tajante: “Este programa ha sido muy buena idea. Lo primero que vi es que la universidad ha cambiado mucho”. Con su visita al nuevo campus de Imperial College London en White City, señaló la trascendencia de “la conexión entre universidad y empresa”. Su pareja científica, Alexandra Esteras Chopo, gestora en el Departamento de Relaciones con la Empresa del Imperial College de Londres, subrayó la necesidad de “promocionar a nivel internacional” la ciencia y tecnología que se hace en España.

El investigador predoctoral de Imperial College London, Sergio Pérez Pérez, dijo que su paso por el programa fue “muy útil para humanizar a los diplomáticos y ver cómo resuelven cuestiones prácticas de los ciudadanos”. Sergio formó equipo con el consejero político de la Embajada, Juan Duarte Cuadrado, el cual sintió “estupor ante la perfecta simbiosis de todos los médicos, ingenieros, bioquímicos y su capacidad de trabajo en equipo”.

Rosana Gómez Movellán, consejera de Agricultura, Pesca, Alimentación y Me-

dioambiente de la Embajada de España, compartió experiencias con Javier Galdón Armero, investigador predoctoral en el John Innes Centre de Norwich. Ambos recalcaron que las jornadas de intercambio sirvieron para ampliar sus redes de contactos y establecer nuevos proyectos en común.

Esteban Pacha, agregado de Transportes e Infraestructuras en la Embajada de España, formó pareja en estas jornadas junto a Andrés Payo García, investigador de la British Geological Survey. Esteban resaltó la “utilidad profesional de este emparejamiento”, la planificación de las infraestructuras del país, la gran presencia española en los centros de investigación y el valor de la diplomacia científica en los entornos multilaterales. De hecho, Andrés destacó su paso por la Organización Marítima Internacional y el descubrimiento que le supuso la existencia del grupo de asesores científicos de la misma.

Empleo y Seguridad Social y diagnóstico genético

Reyes Zatarain del Valle, consejera de Empleo y Seguridad Social de la Embajada de España, hizo un llamamiento para extender este programa “al resto de instituciones españolas”. Por su parte, Belén Gómez, científica pre-clínica en el hospital Infantil Great Ormond Street, alabó el “profesional servicio” que la Consejería de Empleo y Seguridad Social presta a los ciudadanos españoles.

La última pareja estaba compuesta por Héctor Castañeda Callejón, primer secreta-

rio de la Embajada de España y Alberto Villanueva Galindo, profesor asociado e investigador de la Universidad de Ravensbourne en Londres. “Me llenó de orgullo visitar la universidad de Alberto y ver los buenos investigadores españoles que hay. Además, tuve la oportunidad de probar una impresora 3D y de utilizar unas gafas con realidad virtual”, declaró Héctor. Por su parte, Alberto Villanueva aprendió el “papel de la Embajada como canalizador” y el “trabajo en equipo” que se lleva a cabo.

Intervenciones finales

Cerraron la sesión Ana Elorza, coordinadora científica Fecyt para EE.UU, y Fidel López Álvarez, exdiplomático y coordinador del Informe sobre Diplomacia Científica, Tecnología y de Innovación. Ana presentó el proyecto piloto de los coordinadores científicos Fecyt en las embajadas de España en Washington DC, Berlín y Londres y habló de los próximos pasos para promover la conexión entre ciencia y política internacional: “Hay que acercar la ciencia a la sociedad y los diplomáticos son parte fundamental para este proyecto”.

Le siguió el turno de palabra Fidel López. El exdiplomático reconoció que “los grandes retos de la humanidad sólo pueden resolverse a escala transnacional, por lo que la cooperación científica entre los países debe ser cada vez más intensa. Ningún país se puede permitir el lujo de investigar a solas”.

Esta segunda edición de ‘Embajadores para la Ciencia’ acabó con un debate entre los profesionales allí reunidos, en el que se trató de responder al desafío de cómo acercar la ciencia a todos los ámbitos de la sociedad, y de identificar el papel que pueden desempeñar en ello los diplomáticos o los científicos cada grupo por su lado y en conjunto.

‘Embajadores para la ciencia’ está organizado por la Fecyt y la Oficina para Asuntos Culturales y Científicos de la Embajada de España en Londres, con la colaboración de la Sociedad de Científicos Españoles en el Reino Unido (SRUK/CERU). Enmarcado dentro de los ejes de actuación de la Fecyt sobre el fomento de la cultura científica y la divulgación y del apoyo a la internacionalización de la ciencia española, este es un programa piloto con el objetivo de extenderlo a otras delegaciones diplomáticas e, incluso, al Congreso de los Diputados y otras instituciones en España.

Los científicos pertenecen a diferentes campos, etapas profesionales y ciudades del Reino Unido y fueron elegidos tras un proceso de solicitud previo. Por su parte, los miembros participantes de la delegación diplomática de España en el Reino Unido son diplomáticos de formación, consejeros sectoriales, asesores técnicos y delegados comerciales.